

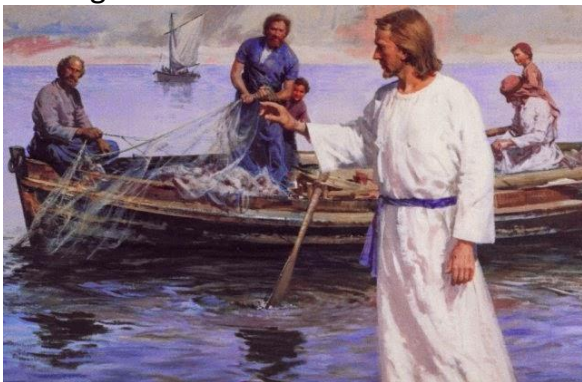
## HIMNO

Libra mis ojos de la muerte;  
dales la luz que es su destino.  
Yo, como el ciego del camino,  
pido un milagro para verte.

Haz de esta piedra de mis manos  
una herramienta constructiva;  
cura su fiebre posesiva  
y ábrela al bien de mis hermanos.

Que yo comprenda, Señor mío,  
al que se queja y retrocede;  
que el corazón no se me quede  
desentendidamente frío.

Guarda mi fe del enemigo  
(¡tantos me dicen que estás muerto!)  
Tú que conoces el desierto,  
dame tu mano y ven  
conmigo



## Salmo 15

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien».  
Los dioses y señores de la tierra  
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas  
de dioses extraños;  
no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano:  
<sup>6</sup>me ha tocado un lote hermoso,  
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena.  
Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

## Del evangelio de Jn 21, 1-11

Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los de Zebedeo y otros dos de sus discípulos. Simón Pedro les dice: «Voy a pescar.» Le contestan ellos: «También nosotros vamos contigo.» Fueron y subieron a la barca, pero aquella noche no pescaron nada. Cuando ya amaneció, estaba Jesús en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: «Muchachos, ¿no tenéis pescado?» Le contestaron: «No.» Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.» La echaron, pues, y ya no podían arrastrarla por la abundancia de peces. El discípulo a quien Jesús amaba dice entonces a Pedro: «Es el Señor», se puso el vestido - pues estaba desnudo - y se lanzó al mar. Los demás discípulos vinieron en la barca, arrastrando la red con los peces; pues no distaban mucho de tierra, sino unos doscientos codos. Nada más saltar a tierra, ven preparadas unas brasas y un pez sobre ellas y pan. Jesús les dijo: «Traed algunos de los peces que acabáis de pescar.» Subió Simón Pedro y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y, aun siendo tantos, no se rompió la red.

## PLEGARIA

Escucha Padre santo la oración de tu pueblo, que sabe que sin ti no puede hacer nada:

- Pidamos por la Iglesia y sus pastores, para que juntos caminemos siempre en la voluntad de Dios. Roguemos al Señor.
- Oremos también por los jóvenes que están en procesos de formación en la universidad u otros centros, que en sus proyectos de futuro cuenten también con hacer la voluntad de Dios. Roguemos al Señor.
- Pidamos por las familias: para que sean verdadero hogar donde los niños aprendan a vivir con alegría su fe y a responder con generosidad a la llamada de Dios. Roguemos al Señor.
- Pidamos al Señor que nos ayude en esta situación de pandemia, por los enfermos y todos aquellos que los cuidan.
- Por último, oremos por nuestro Seminario Diocesano: para que siga habiendo hombres dispuestos a entregar la vida en el sacerdocio por amor a Dios y en servicio a los hermanos. Roguemos al Señor.

Todo esto te lo pedimos poniendo plena confianza en ti, Dios que siempre nos escuchas. Por Jesucristo nuestro Señor.

**No adoréis a nadie, a nadie más que Él.  
No adoréis a nadie, a nadie más que Él.  
No adoréis a nadie, a nadie más.  
No adoréis a nadie, a nadie más.  
No adoréis a nadie, a nadie más que Él.  
No pongáis los ojos en nadie más que en Él.  
No pongáis los ojos en nadie más que en Él.  
No adoréis a nadie, a nadie más.  
No adoréis a nadie, a nadie más.  
No adoréis a nadie, a nadie más que Él.**



San Pedro Apóstol  
17 septiembre 2020  
Nº 120-3

## PARROQUIA EN ORACION

“La esperanza está indeleblemente escrita en el corazón del hombre, porque Dios nuestro Padre es vida, y estamos hechos para la vida eterna y bienaventurada”.

*Benedicto XVI*



**Empezamos el curso con una gran incertidumbre. La situación actual que vivimos nos tiene en una sensación como de abandono y sin rumbo. Todo a lo que estábamos acostumbrados ha cambiado, incluso en la Iglesia. Pero ¿acaso ya no hay esperanza? Como los apóstoles, sabemos que Jesús ha resucitado, pero no acabamos de entender. El Señor, como entonces, se hace presente en nuestra vida para seguir indicándonos dónde tenemos que tirar la red. Dios no nos abandona.**

### Oración por las Vocaciones para la diócesis de C. Real

Dios Padre de bondad,  
que has elegido a hombres y mujeres de todo tiempo y lugar para vivir una especial consagración al Evangelio, te pedimos por la Iglesia diocesana de Ciudad Real, para que la bendigas con abundantes vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Sabemos que siempre estás pendiente de las necesidades de tus hijos y que no cesas de llamar a muchos a vivir unidos a Cristo Jesús. Por eso te pedimos también que toques el corazón de aquellos niños, adolescentes y jóvenes que han sentido una especial llamada para que sean generosos y valientes en su respuesta. Bendice nuestras familias para que sean fermento de vocación y lugar donde aprender a cumplir tu voluntad. Encomendamos nuestra oración a la protección maternal de la Inmaculada Virgen María y a la de los santos Tomás de Villanueva, Juan de Ávila y Juan Bautista de la Concepción. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN